



## Capítulo 88: Constructores de barcos

Tratando de armarse de valor, Sunny miró a lo lejos y dijo con voz ronca:

"Has visto las criaturas que habitan bajo estas olas. ¿De verdad quieres nadar a través de ellos?"

Changing Star se quedó en silencio durante unos segundos, luego suspiró.

—Estamos condenados de cualquier manera, Sunny. ¿Qué tenemos que perder?"

Se quedó en silencio por un momento e hizo una mueca, llamas pálidas bailando en sus ojos. Luego, en voz baja, añadió:

"No encenderemos ningún fuego, confiando en tus ojos para guiarnos hacia el oeste. Esperaremos que la armadura de Cassie nos proteja. Tal vez sea suficiente".

Sunny miró a Neph y preguntó:

— ¿Qué tiene de especial la armadura de Cassie?

Ella vaciló un momento, luego respondió sin mirarlo:

"Es una Memoria despierta de nivel seis. Uno de sus rasgos es hacer que el usuario sea menos propenso a llamar la atención del enemigo".

Mientras Sunny estaba digiriendo esta información, Nephis de repente tembló. Cerrando los ojos, dijo con los dientes apretados:

"Estoy al límite. Mi mente es... desvanecimiento. Si te queda alguna pregunta... mejor... Pregúntales rápido".





Parpadeó, sobresaltado. Entonces, sabiendo que no quedaba mucho tiempo, Sunny preguntó lo primero que le vino a la mente: "¿Sabes siquiera cómo construir un barco?"

Estrella Cambiante simplemente asintió, haciéndole saber que lo hacía. Su expresión se estaba volviendo lentamente perdida y apagada de nuevo.

Corriendo contra el tiempo, Sunny pensó frenéticamente en otra pregunta.

"¿Cómo te convengo de que te vayas de la isla una vez que tu memoria se haya ido?"

Nephis lo miró, esforzándose por aferrarse a los últimos jirones de lucidez. Por un momento, sus ojos volvieron a aclararse. Llamas blancas se encendieron en sus profundidades, iluminando su pálido y hermoso rostro.

"Aster... Canción... Valle. Dime esas palabras y te escucharé".

Empezando a perder el control de sus pensamientos, se dio la vuelta y añadió después de una breve pausa, con voz firme y uniforme:

"Si pasa algo, llévate a Cassie y huye. No... no..."

Luego, la luz de sus ojos se atenuó lentamente, y pronto, Estrella Cambiante estaba mirando hacia el oeste una vez más, todo recuerdo de su conversación desapareció de su mente.

Sunny se sentó a su lado durante algún tiempo, esperando. Después de un rato, se movió un poco y dijo:

—Hola, Neph.

Ella se volvió hacia él, con el rostro sombrío y lleno de confusión.

"¿Sunny? Oh... ¿Cuándo llegaste aquí?"





—Hace un tiempo.

Luego, sonrió y dijo en un tono despreocupado:

"Oye, ¿puedo preguntarte algo? ¿Sabes cómo construir un barco?"

\* \* \*

Nephis estaba muy sorprendido por su pregunta, pero finalmente accedió a ayudarlo. Sunny no le dijo exactamente por qué quería construir un barco, esquivando las preguntas con practicada delicadeza. Su defecto no era facilitar las cosas, pero con el estado en el que se encontraba Neph, persuadirla no era muy difícil.

Manipularla se sintió un poco extraño, pero explicarlo todo una vez más habría llevado demasiado tiempo. Por no hablar de que no estaba seguro de que volviera a funcionar.

Y no quedaba mucho tiempo. Con cada hora, su condición empeoraba.

Incluso Sunny tenía problemas para mantener intacta su lucidez. Cada vez que sentía que su mente comenzaba a fallar, tenía que infligirse dolor a sí mismo para obtener unos momentos de respiro. Aun así, sus pensamientos eran lentos y frágiles. Mantenerlos juntos le estaba pasando factura.

Tuvieron que huir de la isla lo antes posible. Sunny estaba decidido a estar listo para cuando volviera el mar oscuro.

Alejándose de Nephis para no dejarla ver la expresión de dolor en su rostro, Sunny mordió su mano una vez más. Sintiendo el sabor amargo de la sangre en su lengua, dejó que la ola de dolor despejara su mente y parpadeó, divertido por la ironía de la situación.

Se roía a sí mismo para evitar que se lo comieran. ¡Qué contradicción tan graciosa!

Escondiendo su mano sangrante detrás de su espalda, Sunny se volvió hacia Neph y le preguntó:





"Entonces, ¿cómo vamos a hacer el bote?"

Lo pensó un rato y luego dijo con indiferencia:

"Tendremos que usar los materiales que tenemos a mano. Para el casco, tendremos que usar el caparazón del demonio muerto. Podemos quitar varias placas de armadura de forma adecuada y atarlas con la cuerda dorada..."

Sunny arqueó las cejas:

"El... la armadura del Demonio Caparazón? Está hecho de un extraño acero. ¿Puede incluso flotar el acero?"

Nefiste lo miró con reproche.

—Cualquier cosa puede flotar, Sunny. Solo tienes que asegurarte de que estás desplazando más agua que el peso del objeto flotante. Así es como funcionan los barcos". Parpadeó.

"Ah... Bien. En cuanto a la vela, creo que podemos pedirle a Cassie que nos preste su capa. ¿Qué te parece?"

Estrella Cambiante le dirigió una mirada extraña.

"Quiero decir... ¿Sí? Todavía no entiendo qué te entusiasmó tanto con la construcción de barcos, pero estoy seguro de que ella estará dispuesta a ayudarte con esto... este... proyecto de pasión".

Sunny sonrió.

"¡Genial! ¡Vamos a masacrar al demonio, entonces!"

Una frase extraña para decir con una sonrisa, pero no la más extraña que tenía que decir para convencer a Neph de que lo ayudara.

Unos minutos más tarde, llegaron al cadáver gigante del Demonio Caparazón. Se elevaba por encima de ellos como una pequeña colina de metal pulido. Después de aquel primer día en que las extrañas





abominaciones aladas habían dado vueltas alrededor de la isla durante varias horas, sin atreverse nunca a acercarse, no había aparecido nada más que reclamara la carne de la temible criatura.

Como resultado, el cadáver estaba prácticamente intacto.

Extrañamente, el cadáver del demonio no había comenzado a pudrirse. Solo el metal de su caparazón se deterioró lentamente, perdiendo su brillo y brillo, y luego se volvió cada vez menos duradero. A estas alturas, su superficie estaba estropeada por grandes parches de óxido.

Nefistes se subió encima del cadáver y caminó de un lado a otro,

mirando bajo sus pies. Luego, hizo un gesto hacia varios puntos:

"Estas placas curvas serán perfectas si podemos encajarlas lo suficientemente bien. Cada uno es lo suficientemente largo como para formar la totalidad del casco, dejando suficiente espacio para que los tres nos sentemos uno al lado del otro".

Sunny no tenía conocimientos de construcción naval, por lo que decidió confiar en su juicio. Levantando la vista del suelo, preguntó:

—¿Y el mástil?

Changing Star frunció el ceño.

"Eso... Tendré que pensarlo".

Sunny sonrió.

"Muy bien. Mientras piensas, iré a buscar a Cassie para que te haga compañía..."

